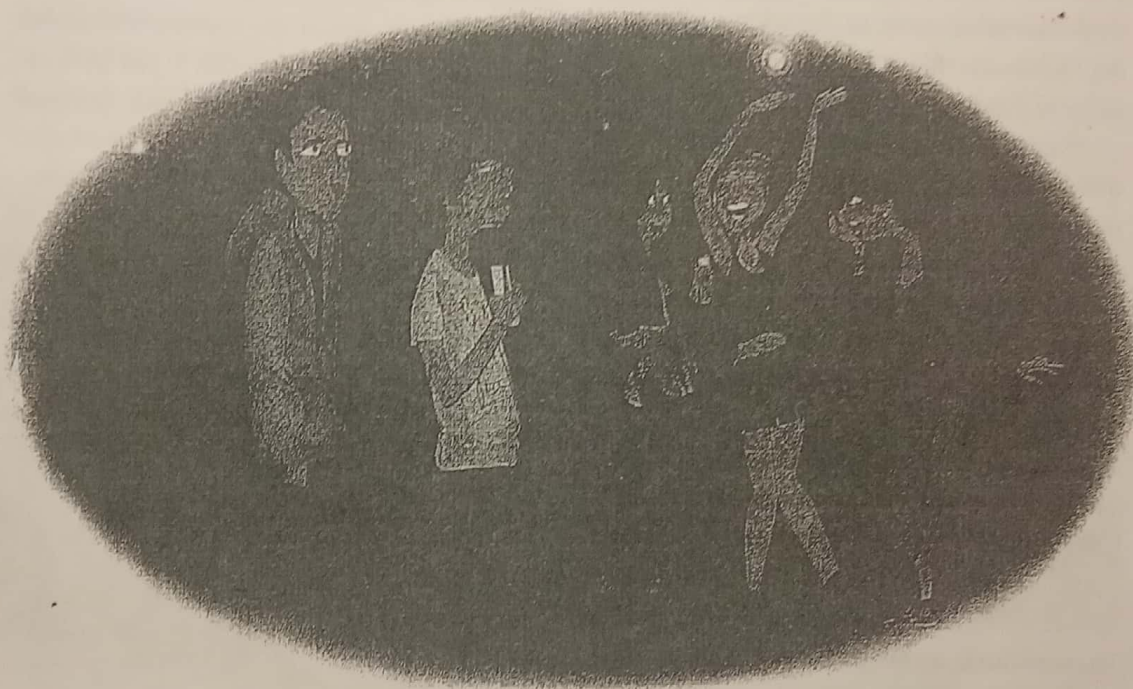


SER ADOLESCENTE

En el último siglo, la pregunta qué es la adolescencia ha cruzado los ámbitos de la biología y de las ciencias sociales. En un principio se la consideró una etapa de tránsito entre la niñez y la adultez, de preparación del cuerpo y de la mente para la vida. En la actualidad, el concepto está enmarcado desde diversas perspectivas que explican un proceso atravesado por la cultura, que les sucede a personas con historia y subjetividad propia. Esto hace que haya tantas adolescencias como adolescentes.



Siempre nos reímos cuando mi abuela Angelita nos cuenta cómo conoció al abuelo Basilio. Hace más de sesenta años conocer a un “muchacho” era parte de toda una aventura.

Basilio era el polaco que llevaba las garrafas de gas a su casa y mirarlo una vez cada tanto significaba un cosquilleo tan fogoso que duraba hasta el próximo encuentro. Un sábado de carnaval hubo baile en la Sociedad de Fomento. Acompañada por su tía Antonia y sus hermanos varones, Angelita fue a “ver”, porque a bailar no se animaba. Allí estaba Basilio que la miró toda la noche y, por cortesía, no la sacó a

bailar. Pasaron varios meses hasta que Basilio se acercó a preguntarle al hermano de Angelita si le daba permiso para salir con ella un domingo a la tarde a dar una vuelta. Así fue que salieron, acompañados por la tía Antonia, y al año siguiente se casaron.

¿Cómo se conocen hoy los chicos? ¿Cuáles son los primeros diálogos? ¿A qué sitios van en la primera cita? ¿Adónde se encuentran? ¿Cuál es la reacción de los padres cuando les cuentan que están saliendo con alguien? ¿Salen solos, o los acompañan adultos u otros amigos? ¿Cuándo pasan a llamarse novios?

¿Qué significa ser adolescente?

Idealista, romántico, estar en la "edad del pavo", "estar en las nubes", en crisis de identidad o en crisis generacional, en edad de transición, preparándose para la vida... Con estas expresiones y de muchas otras formas se denomina a quienes transitan la adolescencia, una etapa que genera discusiones, incluso entre algunos autores, respecto a su duración y las edades que abarca en la vida de una persona.

Tener 11, 12, 17 o 18 años no tiene un significado en sí mismo; por esta razón, el período de la adolescencia, su duración y relevancia dependen de cada cultura, el contexto sociocultural y la época histórica.

Hasta fines del siglo XIX no se reconocía que los adolescentes atravesaran una etapa particular, sino que las personas pasaban directamente de la niñez a la adultez. Los niños se incorporaban muy tempranamente al mundo del trabajo, por lo que este período de transición no era percibido como un estado particular del desarrollo.

El reconocimiento de la adolescencia como una etapa con características específicas es reciente en nuestra sociedad. Este concepto se utiliza para definir la fase de la vida que se desarrolla desde el fin de la infancia hasta el inicio de la edad adulta. No es un período determinado exclusivamente por los cambios biológicos, sino que implica cambios sociales, históricos y culturales en la vida de una persona.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como el período que transcurre entre los 10 y los 19 años, y lo divide en dos fases: la adolescencia temprana, de 10 a 14 años, y la adolescencia tardía, desde los 15 hasta los 19 años. La Convención Internacional de los Derechos del Niño considera a la adolescencia como la última etapa de la niñez, que se extiende desde los 14 a los 18 años.

Algunos autores llaman pubertad a la ado-

lescencia temprana y juventud a la adolescencia tardía, que llega hasta los 24 años, dado que es un período más vinculado con los procesos de interacción social, la búsqueda de la identidad y la asunción de responsabilidades.

El concepto adolescencia se desprende de *adolescere*, una palabra latina que significa "crecer de", "que aún no tiene". Sin embargo, en diversos ámbitos académicos, actualmente se discute si es pertinente seguir utilizando la palabra "adolescencia" para designar a esta etapa de la vida dado que implica una carencia, denota a un sujeto incompleto. Esto se opone al pensamiento actual que considera al adolescente como sujeto de derecho y, por lo tanto, se propone utilizar conceptos como "jóvenes" y "juventud".



La adolescencia surgió en la clase burguesa a fines del siglo XIX a partir de la industrialización y el desarrollo capitalista de la sociedad.

SUGERENCIAS

1. *Nadar solo* (2003) es una película argentina que cuenta la historia de Martín, un adolescente de clase media que busca salir de la monotonía en la que se convirtió su vida. Respondan a las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cómo es la adolescencia de Martín?
 - b. ¿Qué similitudes tiene con la vida de ustedes? ¿Y qué diferencias?
 - c. ¿Qué descubre en su búsqueda?

Adolescencias en diferentes contextos

Los estudios sobre la adolescencia son muy recientes si consideramos la historia de la humanidad. Según el autor argentino Guillermo Obiols, se comenzó a reconocer al adolescente y a otorgarle ciertas características a esta etapa de la vida en la segunda mitad del siglo XVIII, con la publicación del tratado filosófico sobre la naturaleza del hombre *Emilio, o De la Educación* del filósofo suizo Jean Jacques Rousseau (1712-1778). Rousseau la llamó "etapa del segundo nacimiento" y la delimitó entre los 12 y los 15 años.

En 1914 el psicólogo estadounidense Stanley Hall (1844-1924) describió a la adolescencia, en su libro *Adolescencia: su psicología y sus relaciones con la sociología, el sexo, el crimen, la religión y la educación*, como una etapa de tempestad, tumultuosa, llena de estímulos desmedidos y dramas. Este autor tenía una idea trágica del período de vida que dio lugar al inicio de su estudio y su análisis.

En 1939 la antropóloga estadounidense Margaret Mead (1901-1978) publicó *Adolescencia, cultura y sexo en Samoa* a partir de investigaciones realizadas en un viaje que hizo a la isla; en este texto cuestionó la idea de que la adolescencia fuera un tiempo de crisis y tormentas en todas las culturas. Indagó sobre los signos de turbulencia de los cuales se hablaba y concluyó que en Samoa los jóvenes no vivenciaban esta etapa como un tiempo de tempestad, pues las costumbres hacían que se introdujeran de a poco en la vida adulta. El trabajo de Mead sentó las bases para incluir a los contextos sociales y culturales en el análisis de la adolescencia, dado que los lugares donde una persona vive y se desarrolla también determinan sus estados de ánimo, relaciones y conductas.

El psicólogo estadounidense Erik Erikson (1902-1994) describió a la adolescencia como una etapa de moratoria social y de crisis. Una moratoria es un plazo que se otorga para cumplir con un compromiso establecido; por lo

tanto, la idea de moratoria social hace referencia a un período de espera para llegar a la adultez. Desde este punto de vista, quienes transitan la adolescencia no serían aún sujetos sociales.

Estas ideas continuaron hasta la década de 1960 aproximadamente cuando, por diversas razones sociales y políticas, los jóvenes comenzaron a ocupar un lugar diferente en la sociedad. Durante las dos guerras mundiales de la primera mitad del siglo XX, los jóvenes, en su mayoría varones, habían servido a sus naciones y constituían símbolos de fuerza, determinación, vitalidad y energía; en consecuencia, la generación de posguerra se desarrolló oponiéndose a las situaciones de violencia, y muchos jóvenes comenzaron a crear espacios propios de lucha y movilización.

Desde el campo de la psicología aún hoy continúan las investigaciones sobre los cambios que se suscitan en esta etapa de la vida. En el ámbito académico, el psicólogo y biólogo suizo Jean Piaget (1896-1980) estudió la construcción y el desarrollo de la inteligencia y, desde el psicoanálisis, el médico vienés Sigmund Freud (1856-1939) nombró a esta etapa como el "período genital".

HISTORIA DE LA ADOLESCENCIA EN LA ARGENTINA

En la Argentina, a partir de 1960, la juventud cobró protagonismo mediante su participación política y estudiantil. Los jóvenes se vincularon con el movimiento hippie y el rock nacional; muchos siguieron el camino de la militancia, y algunos de ellos tomaron como modelo el accionar revolucionario de Ernesto Che Guevara. Estas expresiones se redujeron drásticamente en 1976, con el inicio de la dictadura cívico-militar que se extendió hasta fines de 1983.

Recuperada la democracia, resurgió la idea del ejercicio de los derechos y volvieron a crearse espacios de participación juvenil como, por ejemplo, los centros de estudiantes en las escuelas secundarias. La imagen de los jóvenes comenzó a cambiar a mediados de la década de 1990. Diversas investigaciones señalan que desde entonces se ve a los adolescentes como escépticos, apáticos y descreídos, y muchas veces se los responsabiliza del aumento de la violencia en la sociedad.

Adolescencias y adolescentes

La palabra clave en este momento de la vida es "cambio". Aparecen nuevas preguntas: ¿por qué cambia mi cuerpo?, ¿puedo salir solo?, ¿por qué nadie me entiende?, ¿por qué soy así? También se disfrutan nuevas actividades que no estaban tan presentes durante la infancia, como bailar, escuchar música, hacer deportes y estar más tiempo con los amigos. Los cambios de ánimo pueden ser constantes y de un momento a otro se pasa del enojo a la alegría, o a la tristeza. Los grupos con quienes se comparan modas, gustos y actividades adquieren una mayor relevancia y lo mismo sucede respecto de los momentos de absoluta soledad.

Se viven enamoramientos, ilusiones y desilusiones que a veces son parciales pero siempre son sentimientos profundos, porque todo se vive con mucha intensidad. Los adultos se encuentran fuera de estas preocupaciones, la sensación de incompreensión invade lo cotidiano; pero aún ante esta situación, se siente la necesidad de un adulto referente.

Los cambios corporales son el centro de atención, aunque no siempre se logra estar conforme con el nuevo cuerpo. Además, la televisión y las revistas muestran formas de belleza que no suelen corresponderse con la realidad y eso genera contradicciones.

Amores, cambios, tristezas, amigos, incompreensiones, salidas, fiestas, decisiones; todo



El contexto cultural influye en la manera en que se transita la adolescencia. En Arabia Saudí, por ejemplo, los padres deciden el matrimonio de sus hijos.



Los adolescentes de hoy son muy diferentes de los del siglo pasado. Muchas cosas cambiaron, como la manera de relacionarse entre ellos y con los adultos.

esto hace que la adolescencia sea un tiempo especial, un tiempo en el que conocer e indagar resultan necesarios para poder aprender y problematizar.

Los aspectos políticos, culturales, sociales, económicos y geográficos influyen en el modo de transitar la adolescencia. Esto hace que hoy se hable de adolescencias y juventudes para incluir de esta forma a cada sujeto con su experiencia de vida particular. Varones y mujeres; jóvenes de diferentes sectores sociales, que trabajan, estudian, que cuidan a sus hermanos, que son padres, que mantienen sus hogares; que realizan actividades deportivas o artísticas; que viven con sus padres, con sus parejas o con otras personas que constituyen sus familias, todas son formas diferentes y válidas de transitar la adolescencia.

Como vemos, es complejo definir el concepto de "adolescencia", pues los mismos adolescentes la hacen, y existen tantas adolescencias como personas que transitan esa etapa, por lo que cada uno la atravesará de acuerdo a su historia familiar, su particular forma de ser, sus deseos, su entorno, sus actividades y necesidades. Esto permite hablar en plural, de adolescencias y adolescentes.

Ritos de iniciación

A lo largo de la historia, el pasaje de la niñez a la edad adulta ha sido motivo de estudio y de análisis. En algunas culturas la transición se simboliza en un momento determinado, con una ceremonia; en otras, se realiza como un proceso donde participan otras personas. El inicio de este cambio, cargado del significado simbólico que le da la cultura, se llama rito. Muchas de estas ceremonias quedaron simbolizadas en cuentos maravillosos donde el príncipe enfrenta al monstruo, que representa la prueba de iniciación, y obtiene la mano de la princesa, es decir, el derecho a fundar una familia.

Los ritos son prácticas regladas repletas de símbolos que dan lugar al paso de un estado a otro diferente. En diversas culturas la adolescencia se constituye en estos ritos llamados de iniciación: se abandona el estado de minoría de edad, de dependencia de la familia o clan, y se asume la responsabilidad de la sociedad de los adultos. Por ejemplo, en la Argentina, como en otros países de América latina, cuando una chica cumple 15 años se realiza una fiesta totalmente distinta a la de los cumpleaños anteriores que marca la transición de niña a mujer y el pasaje a la madurez.

Ingresar a la escuela secundaria o al mundo del trabajo, pasar de un año escolar al siguiente, o recibirse, son momentos asociados a ceremonias que le dan de manera simbólica un lugar de importancia social y cultural a ese pasaje.

En la actualidad, los ritos de iniciación en las zonas urbanas y suburbanas de las ciudades pueden ser llamados ritos de situación, pues solo tienen valor en un territorio determinado: la esquina, el barrio, la plaza. Los ritos de situación se construyen sobre la base de transmisión intrageneracional, es decir, entre pares, y cumplen la función de generar un sentido de pertenencia a un grupo con el que se comparte un espacio y un tiempo: el presente.

ACTIVIDADES

1. Algunos autores consideran a la adolescencia como un período preparatorio para la edad adulta, de transición de la infancia a la adultez. Debatan en clase a partir de las siguientes preguntas:

- a. ¿Por qué se la considera una etapa de transición?
- b. ¿Qué elementos hacen que sea una etapa en sí misma?
- c. ¿Cuáles les parece que son los ritos de iniciación en la adolescencia?

LA ADOLESCENCIA EN LA POSMODERNIDAD

La palabra "posmodernidad" se utiliza generalmente para referirse a un proceso histórico cultural que comenzó en la segunda mitad del siglo xx y que se caracterizó por cuestionar y poner en crisis gran parte de las ideas, los principios y los valores vigentes hasta entonces. La confianza en el progreso, la ciencia y la razón propia de la cultura moderna se desvanecieron luego de las dos guerras mundiales. Con el aumento de la pobreza y la explosión demográfica, los ideales y las utopías de los siglos xviii y xix llegaron a su fin. A partir de entonces se hizo evidente que ya no era posible lograr el mundo mejor que habían soñado tantos pensadores, políticos y científicos de aquella época.

En contraposición con los tiempos modernos, la posmodernidad realza valores más relacionados con lo superficial y lo efímero. Así, se valora excesivamente la

juventud y el cuerpo adolescente, lo que lleva a que sean cada vez más habituales las cirugías estéticas, la asistencia a centros de belleza y las dietas; también se exalta el individualismo —lo que disminuye la posibilidad de construir lazos solidarios—, se facilita el consumo y no se valora el ahorro.

La posmodernidad propone a la adolescencia como modelo social, por esta razón la sociedad misma se "adolescentiza" y la adultez pierde el lugar que tuvo en la modernidad. Algunos autores asocian la adolescencia posmoderna con lo no verbal, lo gráfico, la fantasía, la creatividad y la imaginación. Este "clima de ideas" afecta a todos los que están sumergidos en él y las características de la época se manifiestan tanto en los hábitos de vida, en las relaciones y los vínculos, como en las modas, y las decisiones económicas y políticas.